

1. Vista general de Pleydà

ALBUM

HISTÓRICH, PINTORESCH Y MONUMENTAL,

DE

LLEYDA Y SA PROVINCIA.

LLEYDA.

Número 1.

LÉRIDA.

Si fóssem poetas, si nostra missió fos la de entonar enlaysrats cants al passat, en lloch de narrar com ara hem de fer ab pobre y humil prosa l' historia de la ciutat objecte d' aquesta monografia, agafaríam la lira y assentantnos al peu de venerandas ruinas, dirigiríam á Lleyda lo mes entussiasta cant. Pero aço que ja ho ha fet lo poeta (1) no nos incumbeix avuy á nosaltres.

Trassar á grants rasgos la historia de eixa ciutat, qual fundació se pert en los boirosos temps de la etat prehistòrica, enumerar los pobles y las rassas que l' han dominat, descriurer á vola-ploma la manera de esser de cada ú d' aquests pobles, esmentant los mes culminants fets ab que han segellat sa estansa en esta terra, ja que no nos es possible assenyalar á nostres lectors los monuments que alsaren per haberlos esborrat la má del temps y la del mateix home, cent voltas, en totas épocas, mes crudel y devastadora que la de aquell, heu s' aquí lo que 'ns pertoca fer en l' article que anem á consagrar á Lleyda, deixant pera altres de successius la enumeració dels monuments que l' historiògrafo, l' arqueólech, l' artista ó l' curiós dehuen visitar en ella, y qual historia y descripció particular farem luego després al accompanyar la lámina ó vista correspondient.

Tasca difícil es no obstant per l' historiador la de determinar l' origen de certas poblacions, que com la de Lleyda lo tienen en los mes antichs temps, puig á l' estat en que 's troban encar' avuy los estudis arqueològichs en Espanya, pocas voltas podrá llisongearse l' historiador ó l' arqueólech de dirne sobre aquest punt

Si fuésemos poetas, si nuestra misión fuiese la de entonar sentidos cantos al pasado, en lugar de describir como ahora hemos de hacer en pobre y humilde prosa la historia de la ciudad objeto de esta monografía, cogeríamos la lira y sentándonos al pie de venerandas ruinas, dirigiríamos á Lérida el más entusiasta canto. Pero esto, que ya lo ha hecho el poeta (1), no nos incumbe hoy á nosotros.

Trazar á grandes rasgos la historia de esta ciudad, cuya fundacion se pierde en los nebulosos tiempos de la edad prehistòrica, enumerar los pueblos y las razas que la han dominado, describir á vuelapluma la manera de ser de cada uno de estos pueblos, citando los más culminantes hechos con que han sellado su paso por esta tierra, ya que no nos es posible señalar á nuestros lectores los monumentos que alzaron, por haberlos borrado la mano del tiempo y la del mismo hombre, cien veces, en todas épocas, más cruel y devastadora que la de aquél, hé aquí lo que nos toca hacer, en el artículo que vamos á consagrar á Lérida, dejando para otros sucesivos la enumeracion de los monumentos que el historiògrafo, el arqueólogo, el artista ó el curioso deben visitar en ella, y cual historia y descripción particular, haremos luego al acompañar la lámina ó vista correspondiente.

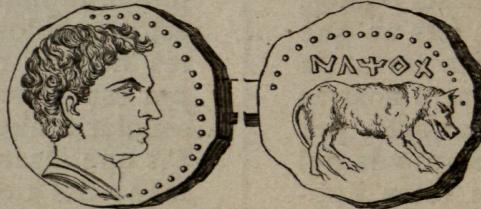
Tarea difícil es no obstante para el historiador la de determinar el origen de ciertas poblaciones, que, como la de Lérida, lo tienen en los más antiguos tiempos, pues en el estado en que hoy se encuentran todavía en España los estudios arqueológicos, pocas veces podrá lisongearse el historiador ó el arqueólogo de

(1) *Glorias de Lérida.*—Roca.

(1) *Glorias de Lérida.*—Roca.

la última paraula. Respecte al orígen de la ciutat que 'ns ocupa, son diversas las apreciacions y 'ls parers esposats fites ara, y si bé historiógrafos de nota han tractat l' assumptu ab mes ó menos erudició, tots també ho han fet divagant quelcom, sens que cap haja pogut fernes creurer que sos acerts no sian susceptibles de esmena. Darrerament, y essent sens dupte de tots, lo que ab mes fonaments ha tractat la qüestió, s'ha ocupat dels orígens de Lleyda lo notable historiador y arqueólech En Salvador Sanpere y Miquel (1).

A ser cert, donchs, lo dit per aquest distinguit historiógrafo, Lleyda deuria lo seu naixement als *chetas ó sardans*, qui vinguts del Egipte, per l'estret de Gibraltar, se establiren en lo lloc de la moderna Cerdanya, desd' hont baixaren á Lleyda posant lo fonament de la iberia Ilitzurda, es á dir, la vila ó ciutat dels sardans, que açó significa segons los últims descubriments, la inscripció iberia ΜΑΥΩΧ que apareix en totes las medallas y monedas de Lleyda (2).



Branca los *chetas* dels citats *sardans*, al

(1) *Origens y fonts de la Nacionalitat Catalana*. Obra premiada en lo concurs obert per la Revista catalana «La Renaixensa», any 1878, y publicada en la mateixa.

(2) D' aqueixas monedas n' hem vist fins á una vintena de cunyos, figurant en l'anvers lo genet ab palma sobre cavall galopant, cavall sens cavaller y estrella, cavall ab la mitja lluna, cavall solt, llop, àrea partida en quatre parts ab l' inscripció en una, en altre la mitja lluna y una A y M en las dos restants, ó bé partida en tres, portant lo llop en la inferior y la inscripció y la A en las dos superiors. Totas duhen en lo revers lo cap bárbaro ó de Hèrcules, segons alguns suposan, voltats los mes de tres delfins, excepte la del cavall solt que mostra la mitja lluna, la inscripció al mitj y 'l cap del llop devall.

A mes d' aquestas, que son totes de Lleyda, n' hi há de *Ilitzurda y Cose* (Lleyda y Tarragona) ab cavall y genet ab palma y l' inscripció de ab dos ciutats al peu, ó bé lo cavall solt en l'anvers, y en lo revers lo cap bárbaro, pero ab palma al darrera en lloc dels delfins. Una de elles te lo cap d' Hèrcules lloreat. La única que hem vist de *Ilitzurda y Salauris* (Lleyda y Salou), té lo cavall y 'l genet ab palma y lo mateix cap rodejat de tres delfins. La que estampem es lo mitj bronzo de Lleyda, debent atvertir que las que acabem de enumerar pertanyen á tots los mòduls, desde 'l grant bronzo al mes petit coneguts.

decir sobre estas cuestiones la última paraula. Respecto al orígen de la ciudad que nos ocupa, son diversas las apreciacions y pareceres expuestos hasta ahora, y si bien historiógrafos de nota han tratado el asunto con más ó menos erudición, todos tambien lo han hecho divagando algo, sin que ni uno haya podido hacernos creer que sus asertos no sean susceptibles de enmienda.

Ultimamente, y siendo sin duda de todos el que con más fundamento ha tratado la cuestión, se ha ocupado de los orígenes de Lérida el notable historiador y arqueólogo D. Salvador Sanpere y Miquel (1).

A ser cierto, pues, lo que ha dicho este distinguido historiógrafo, Lérida debería su fundación á los *chetas ó sardans*, quienes, venidos del Egipto por el estrecho de Gibraltar, se establecieron en el lugar de la moderna Cerdanya, desde donde bajaron á Lérida, echando los fundamentos de la iberia Ilitzurda, esto es, la villa ó ciudad de los *sardans*, que esto significa, segun los últimos descubrimientos, la inscripción iberia ΜΑΥΩΧ que figura en todas las medallas y monedas de Lérida (2).

Rama los *chetas* de los citados *sardans*

(1) *Origens y fonts de la Nacionalitat Catalana*. Obra premiada en el concurso abierto por la Revista Catalana «La Renaixensa», año 1878, y publicada en la misma.

(2) De estas monedas hemos visto hasta unos veinte cunyos, figurando en el anverso el ginete con palma sobre caballo galopando, caballo sin ginete y estrella, caballo con media luna, caballo solo, lobo, àrea partida en cuatro partes con la inscripción en una, la media luna en otra, y una A y una M en las dos superiores. Todas llevan en el reverso la cabeza bárbara ó de Hèrcules, segun suponen algunos, rodeada en las más de las medallas por tres delfines, excepto en la del caballo solo, que muestra la media luna, la inscripción al medio y la cabeza del lobo debajo.

Además de estas monedas, que son todas de Lérida, las hay de *Ilitzurda y Cose* (Lérida y Tarragona), con caballo y ginete con palma, y la inscripción de las dos ciudades al pie, ó bien el caballo solo en el anverso, y en el reverso la cabeza bárbara, pero con palma detrás en lugar de delfines. Una de ellas tiene la cabeza de Hèrcules laureada. La única que hemos visto de *Ilitzurda y Salauris* (Lérida y Salou), lleva el caballo y el ginete con palma y la cabeza bárbara rodeada de tres delfines. La que estampamos es el mediano bronce de Lérida, debiendo advertir que las que dejamos enumeradas pertenecen á todos los mòdulos, desde el grande bronce al más pequeño conocidos.

fundar á Lleyda donarentli lo nom á dalt esmentat en memoria de sa procedencia, si bé ells continuaren anomenantse *chetas* ó *ilergetas*, com mes vulgarment s' ha seguit anomenantlos fins avuy dia.

De son desenrotollo y de haver arribat á un grau relativament crescut d' adelanto ne trovem mostras á la vinguda dels cartaginesos manats per Amilcar (230 anys ans de J-Ch.), ab quin poble mediren sas armas guiats per los réguls Istolaci é Indortes, surtintne empero tant mal parats de aqueixas lluitas que los dos quefes haqueren de pagar ab la vida lo seu ardor y entussiasme patri.

No fou açó no obstant obstacle suficient á adeturar lo pas magestuós ab que los chetas caminavan á la civilisació, (á la qual no poch hi degueren contribuir fins aquí las relacions que estableiren ab las colonias gregas y fenicias), puig al vindrer los romans á Catalunya pera treurer de ella als mercaders cartaginesos, nos surten de nou al devant (209) los quefes ibers Indibil y Mandoni, personificació del esperit de independencia d' aquells llunyans temps, y los quals, acaudillant als chetas ab mes ó menos sort á las primeiras, y are fent armas contra ú ó altre dels dos estrangers conqueridors, lluytan sens descans, acabant per perir los célebres capdills á mans dels proconsuls Léntul y Accidini, al sendemá de haver los romans expulsat als cartaginesos de la Iberia y lo restant de la peninsula, contra qui tornaren sas armas mortals sometent y destruhint á la república, que tenint per limits l' Ebre, l' Gállego, las inmediacions de la Seu de Urgell y per levant proximament los confins actuals de la Provincia, reconeixia per sa capital á Ilitzurda (Lleyda) (1).

al fundar á Lérida, diéronla el nombre arriba mencionado, en memoria de su procedencia, si bien ellos continuaron nombrándose *chetas* ó *ilergetas*, como más vulgarmente se ha seguido nombrándoles hasta hoy dia.

De su desarrollo y de haber llegado á un grado relativamente crecido de adelantamiento, encontramos muestras á la venida de los cartagineses, mandados por Amílcar (230 años antes de J. C.), con quienes midieron sus armas guiados por los régulos Istolacio é Indortes, saliendo empero tan mal parados, que los dos ge- fes hubieron de pagar con la vida su ardor y entusiasmo patrio.

No fué esto, no obstante, obstáculo suficiente para detener el paso magestuoso con que los chetas marchaban hacia la civilizacion (á lo cual no poco debió contribuir las relacions que establecieron con las colonias griegas y fenicias), pues al venir los romanos á Cataluña para sacar de ella á los mercaderes cartagineses, nos salen de nuevo al paso (209) los ge- fes iberos Indibil y Mandonio, personificacion del espíritu de independencia de aquellos lejanos tiempos, y los cuales, acaudillando á los chetas con más ó me- nos suerte al principio, y ora haciendo armas contra uno ú otro de los extranje- ros conquistadores, luchan sin descanso, acabando por perecer los célebres caudi- llos á manos de los procónsules Léntulo y Accidino, al dia siguiente de haber ex- pulsado los romanos á los cartagineses de la Iberia y de lo restante de la península, contra quienes volvieron sus armas mor- tales, sujetando y destruyendo á la repú- blica, que teniendo por límites el Ebro, el Gállego, las inmediaciones de la Seo de Urgel, y por levante próximamente los confines actuales de la Provincia, reconocia por su capital á Ilitzurda (Lé- rida) (1).

(1) Heiss diu que Ilitzurda vol dir ciutat de *los zurdaones*, qüestió de pronunciació, puig es igual que *sardans*, anant ab açóacordes ab En Sanpere y Miquel. Lo il- ilustrat canonge de la seu de Lleyda En Francisco Martinez Marina, en sa *Geografia dels ilergetas* hi posa com á pobla- cions inclosas en los confins citats las següents, essent la reducció de ellas á las poblacions actuals segons los millors parers espostos per los anticuarios y arqueólechs las que posem á son costat. *Ad-Novas*, Vilanova de Bell- puig;—*Ad-Nucem*, Nuez;—*Aesona*, Isona;—*Balagarium*, Balaguer;—*Bergidum*, Roda ó Benavarre;—*Bergusia*, Berga;—*Calagurris*, Loharre;—*Caum*, Sarinyena;—*Celsa*, Poba, prop de Talarn;—*Cyssa*, Guisona;—*Ebellinum*, Ayerbe;—*Erga*, Tremp ó inmediacions;—*Forum-Gallorum*, Gurrea del Gállego;—*Gallica Flavia*, Fraga;—*Gallicum*, Zuera;—*Ileosca*, Aytona;—*Iliturgi*, Cartuja de las Fuentes.—*Mendiculeia*, Alcolea;—*Octogesa*, Mequinenza;

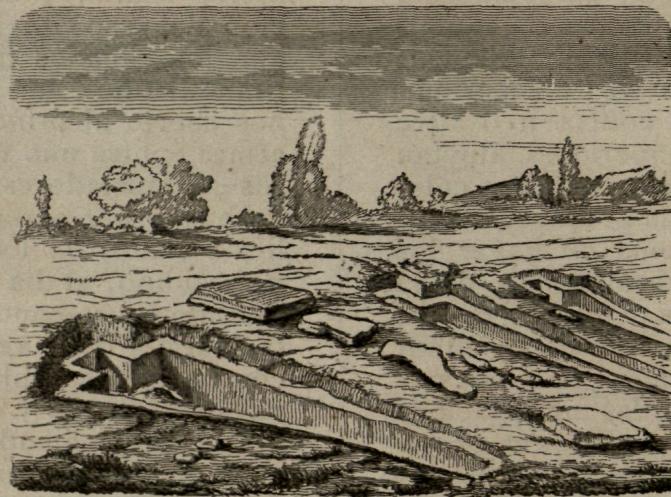
(1) Heiss dice que Ilitzurda quiere decir: ciudad de *los zurdaones*, cuestión de pronunciacion, pues es igual que *sardans*, yendo en esto acordes con Sanpere y Miquel. El ilustrado canónigo de la catedral de Lérida D. Francisco Martinez Marina, en su *Geografia de los ilergetas*, pone como poblaciones incluidas en los límites citados, las si- guientes, cuya reducción á las actuales, segun los mejores pareceres de los anticuarios y arqueólogos, ponemos al lado.

Ad-novas, Vilanova de Bellpuig;—*Ad-Nucem*, Nuez;—*Aesona*, Isona;—*Balagarium*, Balaguer;—*Bergidum*, Roda ó Benavarre;—*Bergusia*, Berga;—*Calagurris*, Loharre;—*Caum*, Sarriena;—*Celsa*, Poba, cerca de Talarn;—*Cyssa*, Guisona;—*Ebellinum*, Ayerbe;—*Erga*, Tremp ó inme- diacions;—*Forum Gallorum*, Gurrea del Gállego;—*Gal- lica-Flavia*, Fraga;—*Gallicum*, Zuera;—*Ileosca*, Aytona;—*Iliturgi*, Cartuja de las Fuentes;—*Mendiculeia*, Alcolea;

D' aquestas lluytas ne parlan los historiaries llatins, y 'ls cronistas catalans á n' qui segueixen, així com també se deuen als primers las antigas tradicions que refereixen, las emigracions del poble cheta (lo mes antich de qui 's te coneixement d' haver habitat á Lleyda), per las quals se suposa que anaren á poblar lo Laci, ab lo nom de *sícoros*, la isla Trinacria (Sicilia) ahont los accompanyá la Céres cheta, y fins la mateixa ciutat de Troya. Com á voler entrar aquí en consideracions sobre las lluytas que tingueren los chetas ab los cartaginesos, necessitariam un lloch de que no podem disposar, forsós nos es saltarlas y passar á dir quatre paraulas sobre sa civilisació. Per lo que d' aquest poble 'n diuhen los mes antichs historiaries, per las monedas que nos ha deixat acunyadas y los sepulcres que ara fá tres anys varem trovar prop del cami de Vall-calent, y dels quals ne va la mostra en lo següent grabat, se veu que á la vinguda dels romans havia arribat ja aquella á un grau relativamet important de desenrotllo.

Hablan de estas luchas los historiadores latins y los cronistas catalanes, á quienes siguen éstos, así como se deben á los primeros las antiguas tradiciones que refieren las emigraciones del pueblo cheta (el más antiguo de que se tiene conocimiento de haber habitado en Lérida), por las cuales se supone que yeron á poblar el Lacio, con el nombre de *sícoros*, la isla Trinacria (Sicilia), á donde les acompañó la Céres cheta, y hasta la misma ciudad de Troya.

Como de querer entrar aquí en consideraciones respecto á las luchas que tuvieron los chetas con los cartagineses, necesitaríamos un lugar de que no podemos disponer, forzoso nos es saltarlas por alto y pasar á decir cuatro palabras sobre su civilización. Por lo que de este pueblo nos dicen los más antiguos historiadores, por las monedas que nos ha dejado acuñadas y los sepulcros que ahora hace tres años encontramos cerca del camino de Vall-calent, y de los cuales damos la muestra en el siguiente grabado, se ve que



Lo fet de nomenar república á la comarca ó nació cheta, no diu clar qui 'n era son sistema de govern; així com lo estampar en sas monedas la mitja lluna y la estrella nos indica que sa religió era 'l sabeisme ó la adoració dels astres; y si per l' estat á que havia arribat entre 'ls chetas l' art del dibuix podiam deduirne conseqüencies, comparant sas monedas ab las que acunyaren los goths y molts dels estats de la península en la etat mitjana, forsós seria

á la venida de los romans habia llegado ya aquélla á un grado relativamente importante de desarollo.

El hecho de nombrar república á la comarca ó nacion cheta, nos dice claramente cuál era su sistema de gobierno, así como el estampar en sus monedas la media luna y la estrella nos indica que su religion era el sabeismo ó la adoracion de los astros; y si por el estado á que habia llegado entre los chetas el dibujo,

—*Orgia*, Seu d' Urgell;—*Osca*, Huesca—*Osicerda*, Osera;—*Pertusa*, Pertusa;—*Succosa*, encontorns de la Puebla de Roda;—*Saltus Liciniae*, Santaliña;—*Sigienses*, los de Sigena;—*Tolous*, Monzon.

D' aqueixas ne batian moneda sis, que eran Calagurris, Celsa, Ilitzurda, Osca, Osicerda y Tolous. Veijis *Espana Sagrada*, t. XLVI.

—*Octogesa*, Mequinenza;—*Orgia*, Seo de Urgel;—*Osca*, Huesca;—*Osicerda*, Osera;—*Pertusa*, Pertusa;—*Succosa*, cercanías de la Puebla de Roda;—*Saltus Siginiae*, Santaliña;—*Sigienses*, los de Sigena;—y *Tolous*, Monzon.

De estas poblaciones, seis batian moneda, y eran Calagurris, Celsa, Ilitzurda, Osca, Osicerda y Tolous. Véase *Espana Sagrada*, t. XLVI.

convindre que sa cultura intelectual no deuria desmereixer grant cosa de la de aquests. Per los delfins que en sas monedas se veuen, ha de deduirse á mes que 'ls chetas dominaren en gran part de la costa de Tarragona y açó ho comprobaria lo haver fundat á Ilerdula (1) en territori dels cossetans, á mes de las monedas que acunyaren ab lo nom de Lleyda y 'l de la capital d' aquests, *Cose*, aixís com ab lo de la població de Salou que perteneixia als mateixos cossetans y de las que ja n' havem parlat.

Quand los romans sugectaren la Iberia (2) tota, los chetas, encar' que de malgrat, acataren al vencedor.

A las horas fou quand cambiá Ilitzurda lo nom per lo de Ilerda que li donaren los llatins, com se veu en los llibres que escrigueren y en la moneda que en honor



del Emperador Octavi August acunyá Lleyda, y per la qual veyem també que disfrutava per dit temps los honors de ciutat *municipal*, açó es, ciutat que gozava dels privilegis concedits als ciutadans de Roma (3).

En la época romana no cal pas dudtar que Lleyda fou una ciutat important. Teatre de las lluytas de Cessar y Pompeyo, va serne al mateix temps un dels pochs centres de cultura intelectual de la península, en qual Universitat, segons tradició, hi ensenyá Pons Pilat, essent visitada la ciutat per los dos personatges llatins mes notables d' aquella época, Juli Cessar y l' emperador August. Los romans, al juyirla á son carro triunfal, tractárenla ab consideració; mes es de creure que 'ls chetas no perderen may de vista lo modo

podian deducirse consecuencias, comparando sus monedas con las que acuñaron los godos y muchos de los Estados de la península en la edad media, forzoso seria convenir en que su cultura intelectual no desmerecería gran cosa al lado de la de éstos. Además, por los delfines que en sus monedas aparecen, ha de deducirse que los chetas dominaron en gran parte de la costa de Tarragona, y eso lo comprobaría el haber fundado á Ilérdula (1) en territorio de cosetanos, á más de las monedas que acuñaron con el nombre de Lérida y el de la capital de éstos, *Cose*, así como con el de la población de Salou, que pertenecía á los mismos cosetanos, y de las cuales ya hemos hablado.

Cuando los romanos sujetaron la Iberia toda (2), los chetas, aunque de mal grado, acataron al vencedor.

En esta época fué cuando cambió Ilitzurda su nombre por el de Ilerda que le dieron los latinos, como se vé en los llibros que escribieron y las monedas que

en honor del emperador Octavio Augusto acuñó Lérida, y por lo cual vemos tambien que disfrutaba en dicho tiempo los honores de ciudad *municipal*, esto es, ciudad que gozaba de los privilegios concedidos á los ciudadanos de Roma (3).

En la época romana no cabe dudar que Lérida fué una ciudad importante. Teatro de las luchas entre César y Pompeyo, fué al propio tiempo uno de los pocos centros de cultura intelectual de la península, en cuya Universidad, segun es tradicion, enseñó Poncio Pilatos, siendo visitada la ciudad por los dos personajes latinos más importantes de aquella época, Julio César y el emperador Augusto. Los romanos, al uncirla á su carro triunfal, tratáronla con consideracion; mas es de creer que los chetas no perdieron

(1) Herdula, diminutiu de Ilerda, es á dir, la petita Ilerda, que existia en lo poble nomenat San Miquel d' Erdol.

(2) Lo territori d' aquesta part del Ebre.

(3) Aquesta moneda se començaria á batir quant August passá per Lleyda per anar á la Cantàbria á sugetar aquesta regió fins á las horas inconquistable. La que demunt estampem es una de sas variants y la inscripció diu: *Augustus Imperator, filius divi, ó divi, y en lo reverso Municipi de Ilerda.*

(1) Ilérdula, diminutivo de Ilerda, es decir, la pequeña Lérida, que existió en el pueblo llamado San Miguel d' Erdol.

(2) El territorio de esta parte del Ebro.

(3) Esta moneda comenzaría á batirse cuando Augusto pasó por Lérida para ir á la Cantábría á sugetar esta region hasta entonces inconquistable. La que estampamos arriba es una de sus variantes, y la inscripció dice: *Augustus Imperator, hijo del divo ó divino, y en el reverso, Municipio de Ilerda.*

com havian sigut sotmesos, ni'l recort de sa antiga nacionalitat, puig á las darrerías del Imperi, quant á Roma se li escapava de las mans lo ceptre ab que habia regit fins allí lo mon, se veu rebrotar en la comarca cheta espurnas de independencia, que s' apagaren del tot al posessionarse los goths de Catalunya y de consegüent de Lleyda.

Duenyos ja aquests nous conquistadors de la antiga Ilitzurda, seguiren nombrantla Ilerda. Lo que degué esdevenir á Lleyda quant los fills del nort se posessionaren de ella, ningú ho sab; mes es de creurer, que, encar que imitadors en algunes coses dels romans, poch devots dels sumptuosos monuments que aquests alsaren en la ciutat, degueren caure tots als cops de sa escoda, puig fora de las murallas dels Caputxins, lo antich portal de Boters, la nau central de Sant Llorens, y algunas, molt pocas, lápidas, res mes hem trovat á Lleyda ni de altras cosas nos han parlat los mes antichs historiadors com á pertanyens á aquella llunyana època.

Duenyos, donchs, los goths de la ciutat romana (454), si pagana fins la vinguda de Jesu-Christ, cristianisada desde que San Jaume hi predicá l' Evangelí, visqueren barrejats ab los chetas y romans, predominant empero sa civilisació, que si primerament fou de costums duras y severas, conclogueren aquestas per ser un tanto caballerescas y afeminadas, causa de la disort dels goths y de la entrada dels alarbs á Espanya.

Lo fet mes culminant que sobresurt en aqueixa època es lo haver sigut designada Lleyda ciutat episcopal, per qual motiu veyem celebrar en ella un Concili, any 546, al que hi assistiren nou bisbes.

Tampoch se 'n sab grant cosa de l' historia de Lleyda en eixa època, com succeeix en general de moltas ciutats, y de sos monuments d' aquest temps no cal dir, que havent ocupat los alarbs á Lleyda per espay de quatre segles, poca cosa, si no res, ha de quedarse avuy dia.

Passá Lleyda á mans dels alarbs en l' any 714, retirantse la Sede á Ribagorsa y d' allí á Roda, y estigué la ciutat en poder dels muslims 435 anys. Dependent á las primerías del kalifat y agregada á la província de Zarkosta (Zaragoza), vingué despres á constituirse en un dels tants regnes de taifas, dominantla succes-

nunca de vista el modo como habian sido sometidos, ni el recuerdo de su antigua nacionalidad, pues en los posteriores días del Imperio, cuando á Roma se le escapaba el cetro con que habia regido hasta allí el mundo, vénse rebrotar en la comarca cheta chispazos de independencia, que se acabaron del todo al posessionarse los godos de Cataluña y de consiguiente de Lérida.

Dueños ya estos nuevos conquistadores de la antigua Ilitzurda, siguieron nombrándola Ilerda. Lo que le sucederia á Lérida cuando los hijos del norte se posessionaron de ella, nadie lo sabe; mas es de creer, que, aunque imitadores en algunes coses de los romanos, poco devotos de los sumptuosos monumentos que éstos levantaron en la ciudad, debieron caer todos á los golpes de su piqueta, pues, si descartamos las murallas de los Capuchinos, la antigua puerta de Boteros, la nave central de San Lorenzo, y algunas muy pocas lápidas, nada más hemos encontrado en Lérida, ni de otras cosas nos han hablado los más antiguos historiadores, como á pertenecientes á aquella lejana época.

Dueños, pues, los godos de la ciudad romana (454), si pagana hasta la venida de Jesucristo, cristianizada desde que San Jaime predicó en ella el Evangelio, mezclados vivieron con los chetas y romanos, predominando empero su civilización, que si primeramente fué de costumbres duras y severas, terminaron por ser un tanto caballerescas y afeminadas, causa de la desgraciada suerte de los godos y de la entrada de los árabes en España.

El hecho más culminante que sobresale en esa época, es el de haber sido designada Lérida ciudad episcopal, por cuyo motivo vemos celebrar un Concilio, año 546, al que asistieron nueve Prelados.

Tampoco se sabe gran cosa de la historia de Lérida en esa época, como sucede en general de muchas ciudades; y de sus monumentos de este tiempo, no hay para que decir, que habiendo ocupado Lérida los árabes por espacio de cuatro siglos, poca cosa ó nada ha de quedar hoy dia de los mismos.

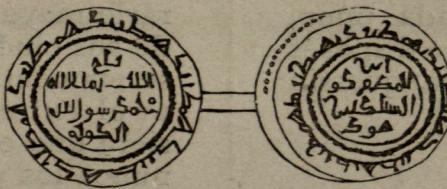
Pasó Lérida á manos de los árabes en el año 714, retirándose la Sede á Ribagorsa y de allí á Roda, y estuvo la ciudad en poder de los musulmanes 435 años. Dependiente en un principio del kalifato y agregada á la provincia de Zarkosta (Zaragoza), vino despues á constituirse en uno de los tantos reinos de taifas, do-

sivamente los omniadas y los almoravits, y essent quasi sempre tributaria dels comptes de Urgell, Barcelona y Cerdanya y dels reys d' Aragó, contra qui dirigiren continuament sas armas pera conquistarla encara que inutilment, fins en temps de Berenguer IV, qui la conquerí lo dia 24 d' octubre de 1149 (1).

Grant gloria cap á Berenguer per aquesta notable empresa, la mes important que va acometir durant son regnat y grants mercés li deu la ciutat per haverla deslliurat dels alarbs y haverli posat los fonsaments de sa futura grandesa. A tot atengué lo Compte de Barcelona un cop conquistada. Li restablí la Sede que fins á les hores havia anat errant, fixáli son govern municipal y despres d' haver fet quant podia pera sa repoblassió, volgué posar lo sagell del carinyo que per ella sentia celebrant en ella sas bodas ab Na Petronila d' Aragó, faust succés que fou la base de una may interrumpuda cadena d' altres molt mes grants que posaren al reyalme aragonés á altura envejable (2).

A comensar del any 1149, Lleyda te una historia molt diferent de la fins aquí. Berenguer havia permés als juheus y alarbs que vivian en ella al temps de conquistarla, que seguissen habitant en la mateixa, y visqueren al costat dels cristians, tenint sas sinagogas y mezquitas obertas pera 'l culto. La barreja donchs de gents que hi hagué á la ciutat degué ser un dels seus rasgos fesonómichs mes

(1) Durant la dominació alarba son innombrables los setjes y escomesas que soportà Lareda, que així anomenavan á Lleyda los alarbs. La moneda que donem es



del walí Al-Mothaffir, l' únic de qui se 'n coneix fins ara de la zeca àrabe de Lleyda. Las inscripcions diuen: I. A. No (hi há) Deu sino Allah, Mahoma (es) lo mensatger d' Allah. d-Daulah. fou acunyat dirhem, repetit cinc voltas.—II. A. Aben Al-Mothaffir dzu-ç-Ciyadatian Hud. *

Per lo demés, aquesta ciutat es deudora als agarens, entre altres coses, del canal de rech que rega sa horta, admiració dels inteligents y del qual ne donarem la vista de la presa.

(2) Veyem la grant afició de Berenguer á Lleyda en lo fet de recordarse del monestir de San Ruf, á qui legà los ornamentals de la capella de son palau.

* Aquesta moneda y sa interpretació la debem á nostre distingit amic lo sabi arabista En Francisco Codera, catedràtic de la llengua en la Universitat Central.

minàndola sucesivamente los omniadas y los almoravides, y siendo quasi siempre tributaria de los condes de Urgel, Barcelona y Cerdanya y de los reyes de Aragón, contra la cual dirigieron continuamente sus armas para conquistarla, si bien que inútilmente, hasta en tiempo de Berenguer IV, que la conquistó el dia 24 de Octubre de 1149 (1).

Grande gloria cabe á Berenguer por esta notable empresa, la más importante que acometió durante su reinado, y grandes mercedes le debe la ciudad por haberla librado de los árabes, y haberle puesto los cimientos de su futura grandeza. A todo atendió el Conde de Barcelona una vez conquistada. Restableció la Sede que hasta entonces había ido errante, fijóle su gobierno municipal, y después de haber hecho cuanto pudo para su repoblación, quiso poner el sello del cariño que por ella sentía, celebrando en la misma sus bodas con doña Petronila de Aragón, fausto suceso, que fué la base de una nunca interrumpida cadena de otros mucho más grandes, que pusieron al reino aragonés á altura envidiable (2).

A comenzar del año 1149, Lérida tiene una historia muy diferente de la que hemos visto hasta aquí. Berenguer había permitido á los judíos y árabes que vivian en ella al tiempo de conquistarla, que siguiesen habitando en la misma, y viviendo siguieron al lado de los cristianos, teniendo sus sinagogas y mezquitas abiertas al culto. La mezcla, pues, de gentes que hubo en la ciudad, debió ser uno de sus

(1) Durante la dominacion árabe son innumerables los sitios y acometidas que soportó Lareda, que así llamaron á Lérida los árabes. La moneda que damos es del wali

Al-Mothaffir, el único del cual se conocen hasta ahora de la zeca árabe de Lérida. Las inscripciones dicen: I. A. No (hay) Dios sino Allah, Mahoma (es) el mensajero de Allah. d-Daulah. fué acuñado dirhem, repetido cinco veces. —II. A. Aben Al-Mothaffir dzu-ç-Ciyadatian Hud. *

Por lo demás, esta ciudad es deudora á los agarens, entre otras cosas, del canal de riego que riega su huerta, admiración de los inteligentes, y del cual daremos la vista del azud.

(2) Vemos la grande afición de Berenguer hacia Lérida, en el hecho de acordarse en su testamento del Monasterio de San Rufo, al que legó los ornamentals de la capilla de su palacio.

* Esta moneda y su interpretación las debemos á nuestro distinguido amigo el sabio arabista D. Francisco Codera, catedrático de la lengua en la Universidad Central.

especials, puig, no havent pogut mai ningun dels pobles conqueridors absorvir del tot al que en ella hi havia trovat, es de suposar que á pesar del transcurs del temps, debian sobresortir encara en eixa época algunas reliquias dels pobles cheta, romá y goth, los quals, junt ab los cristians que l' acabavan de conquerir, havia de formar un contrast interesant. Dóna lloch á fer aquesta suposició lo trovar lo codich compilat per Botet, consul de Lleyda l' any 1228, fet per la reunió de lleys romanas, gothas y les consuetuts establertas per Berenguer y sos successors. De la manera de ser ó viurer lo poble juheu y los moreschs á Lleyda durant sa estansa en ella, n' hi ha alguns recorts; despres de las varias vicissituts per que tingueren que passar, foren expulsats los primers en l' any 1492 y los segons en lo de 1610 (1).

Mentre tant Lleyda, favorescuda desde la reconquista per lo vent de la sort, pujá de cada jorn mes sa nombradía y los reys sembla que s' disputavan en enaltirla y honorarla. Be que ella per sa part no deixaba de fer lo que podia per guanyarse aquellas distincions. Així veyem que tant prompte com lo grant Jaume I comensá la sèrie de sas conquestas memorables, los fills de Lleyda no s' apartan un sol dia de sos campaments, y en Mallorca, Menorca, Ibiza y Valencia, així com en lo Coll de Panissars y altres cent punts, no foren escassos en derramar sa sanch pera sentar son nom. Son innombrables los privilegis que sos reys li donaren cond'hents sempre á procurarli major benestar, y del apreci que de sos ciutadans ne feyan mostras se n' trovan á cada punt, arribant fins al de que En Jaume disposés que en son Concill real no hi manquessin mai los Prohoms de Lleyda (2).

Quand terminada la reconquesta del territori que vingué á constituir lo regne d' Aragó, se doná una trehua á la lluyta de las armas, Lleyda veijí aixecarse en son recint la única Universitat, que s'

rasgos fisionómicos más especiales, pues no habiendo podido nunca ninguno de los pueblos conquistadores absorber del todo al que en ella había encontrado establecido, es de suponer que á pesar del transcurso del tiempo, debian sobresalir aun en esa época algunas reliquias de los pueblos cheta, romano y godo, los cuales, junto con los cristianos que acababan de conquistarla, debian formar un contraste interesante. Dá lugar á hacer esta suposicion, el encontrar el Código compilado por Botet, cónsul de Lérida el año 1228, hecho por la reunion de leyes romanas y godas, y las consuetudes establecidas por Berenguer y sus más próximos sucesores.

De la manera de ser ó vivir el pueblo judío y el morisco en Lérida durante su estancia en ella, tenemos algunos recuerdos; despues de las varias vicisitudes por que hubieron de pasar, fueron expulsados los primeros el año 1492 y los segundos en el de 1610 (1).

Entre tanto Lérida, favorecida desde la reconquista por el viento de la fortuna, acreció de cada dia más su nombradía, pareciendo que los reyes se disputaban el engrandecerla y honrarla, bien que ella por su parte no dejaba de hacer lo que podia para ganarse aquellas distinciones. Así vemos que tan pronto como el gran Jaime primero comenzó la sèrie de sus conquistas memorables, los hijos de Lérida no se apartan un solo dia de sus campamentos, y en Mallorca, Menorca, Ibiza y Valencia, así como en el Coll de Panissars y en otros cien puntos, no se muestran escasos en derramar su sangre para dejar sentado su nombre. Son innumerables los privilegios que los reyes le concedieron, conducentes siempre á procurarle mayor bienestar, y del aprecio que de sus ciudadanos hacian éstos, muestras se encuentran á cada paso, llegando hasta el extremo de que don Jaime dispusiera que en su Consejo real no faltasen nunca los prohombres de Lérida (2).

Cuando terminada la reconquista del territorio que vino á constituir el reino de Aragón, se dió una tregua á la lucha, Lérida vió levantarse en su recinto la única Universidad que se creó en aquellos

(1) Sortiren de Lleyda los juheus lo dia 20 de juriol de dit any, martxant uns ab barcos pe'l riu, á peu altres, enduhentse lo que pugueren. Los moreschs partiren lo 2 de juny en nombre de uns 400, pero al arribar á Flix lo dia 7 se reuniren allí fins 4000, procedents de Mequinenza, Aytona, Serós y Fraga.

(2) Entre los privilegios que gozó Lleyda figura lo de

(1) Salieron de Lérida los judíos el dia 20 de julio de dicho año, marchando unos con barchas por el río y á pie otros, llevándose lo que pudieron. Los moriscos partieron el 2 de junio, en número de unos 400; pero al llegar á Flix el dia 7, se reunieron allí hasta 4000, procedentes de Mequinenza, Aytona, Serós y Fraga.

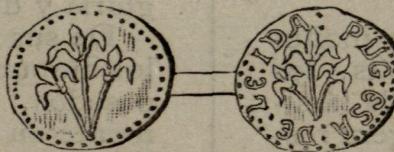
(2) Entre los privilegios que gozó Lérida figura el de

creá en aquell temps (1300), y á las horas sos fills s' aplicaren al estudi, y nom y fama conquistaren també per sa mare pàtria.

En las revoltas ocorregudas durant l'interregne que produhí la mort del Rey En Martí, Lleyda sentí las conseqüencias dividintse en bandos, y tingué que lluytar contra lo Compte d' Urgell, essent teatre de moltas de las escenas d' aquell drama. Quand l' alsament de Catalunya contra D. Joan lo segon, fou la primera de sentir las iras d' aquet monarca, soportant un setje (1466) del que 'n surtí perdent molt, y entre altres cosas, lo privilegi de *alsar bandera*, tant apreciat per ella (1).

Ja després d' açó fins á las *guerras dels segadors* (1644) no 's trovan fets culminants dignes de memoria. En eixa época sufri un horrorós setje dels exèrcits castellans, á qui hagué d' entregarse honrosament després de 80 dias de tota mena de proves (2); y en l' espay de dos anys ne soportá altres dos honts' hi estrellaren las forsas del general francés Harcourt y fins lo mateix Condé, que tingué de retirarse derrotat (3). De bona gana dedicaríam á aquests aconteixements y lluytas unas quantas pàginas per fer veurer quin era l' esperit dels lleydans en aquells jorns de prova. Mes ja que aço no pot ser, sí devem fer constar que l' amor á sas llibertats y á la independència foren los móvils que 'ls induhiren á seguir lo camí que seguiren. No en van corria la sanch cheta per sas venas, y així veyem que mitj setgle després, quand las guerras de successió, conseqüents ab son esperit de independència y d' amor á sas llibertats, s' abrasaren á la causa catalana, essent tal volta la ciutat que mes perdedora 'n surtí d'

bátrera moneda, de la qual n' es una mostra la següent,



coneiguda ab lo nom de *pugesa* per trobarse axí estampat en lo anvers y á voltas en lo revers també, puig son molts los cunyos que 'n tenim, y en totes diu: *Pugesa de Lleyda, Leyda y á vegadas Leda*. Lo seu valor era de $\frac{1}{4}$ de dinar, equivalent á 2 maravedis y $\frac{6}{34}$ ó sian 0'065 de ral próximament y se 'n acunyá desde la reconquesta fins al setgle XVI.

(1) Durá 2 mesos y 6 dias, fent sa entrada á la ciutat lo rey lo 6 de julio. Lo privilegi d' *alsar bandera* li tornará Don Joan al any següent á 20 de decembre.

(2) Lo Rey Felip IV entrá á Lleyda lo dia 7 d' agost, 5 després d' haverse rendit.

(3) Lo setje que li posá Harcourt duró 6 mesos.

tiempos (1300), y entonces sus hijos se aplicaron al estudio, y nombre y fama conquistaron para la madre patria.

En las revueltas ocurridas durante el interregno que produjo la muerte del rey don Martín, Lérida sintió las consecuencias, dividiéndose en bandos; y tuvo que luchar contra el Conde de Urgel, siendo teatro de muchas de las escenas de aquel drama. Cuando el alzamiento de Cataluña contra D. Juan el segundo, fué la primera de experimentar las iras de este monarca, soportando un sitio (1466) del que salió perdiendo mucho, y entre otras cosas el privilegio de *alzar bandera*, tan apreciado por ella (1).

Ya después de esto, hasta las *guerras de los segadores* (1644), no se encuentran hechos culminantes dignos de memoria. En esta época sufrió un horroroso sitio de los ejércitos castellanos, a quienes hubo de entregarse honrosamente después de 80 días de toda suerte de pruebas (2); y en el espacio de dos años tuvo que soportar otros dos en los cuales se estrellaron las fuerzas del general francés Harcourt y hasta el mismo Condé, que hubo de retirarse derrotado (3). De buena gana dedicaríamos a estos acontecimientos y luchas unas cuantas páginas para hacer ver cuál era el espíritu de los leridanos en aquellos días de prueba. Mas ya que esto no puede ser, sí debemos hacer constar por lo menos que el amor a sus libertades y a la independencia fueron los móviles que les indujeron a seguir el camino que siguieron. No en vano corria la sangre cheta por sus venas, y así vemos que medio siglo después, cuando las *guerras de sucesión*, consecuentes con su espíritu de independencia y de amor a sus

batir moneda, de la cual es una muestra la siguiente, co-

nocida con el nombre de *pugesa* por hallarse este nombre estampado en el anverso y en el reverso también á veces, pues son muchos los cuños que tenemos y en todas dice: *Pugesa de Lleyda, Leyda y á veces Leda*. Su valor era $\frac{1}{4}$ de dinero, equivalente á 2 maravedises y $\frac{6}{34}$ ó sean 0'065 de real próximamente, y de ellas se acuñaron desde la reconquista hasta el siglo XVI.

(1) Duró 2 meses y 6 días, haciendo el rey su entrada en la ciudad el 6 de Julio. El privilegio de *alzar bandera* se lo devolvió Don Juan al año siguiente á 20 de Diciembre.

(2) El rey Felipe IV entró en Lérida el dia 7 de agosto, cinco després de haberse rendido.

(3) El sitio que le puso Harcourt duró 6 meses.

aquellas lluytas, al soportar un setje de 60 días, que tingué fin ab la perdua de son Municipi, sa Catedral y Universitat, los tres centres de sa prosperitat y grandeza (1).

Mes á pesar de totas aquestas grants desgracias, no havian acabat encara pera Lleyda los jorns de prova. Encesa la guerra entre Fransa y Espanya (1808), tothom sab lo que Lleyda feu en eixa lluyta titánica. Lo setje que li posá Suchet acabá d' arruinarla per complert, tant que qui hagués vist la ciutat ans de aquellas lluytas y la veijés després li havia de semblar no ser la mateixa.

Fins aquí l' historia de Lleyda que 's trova escrita. En lo període actual ó contemporá sa historia es la comun á totes las ciutats d' Espanya. Desde 1833 se trova constituida en Capital de la Provincia de son nom y com á tal conta ab tots los centres administratius que corresponen á sa categoría. Sens poguer dir d' ella que martxa al devant de la civilisació, no podem moteixarla de que esquive l' entrar en lo moviment de la vida moderna, y procura ab tot de sas pocas forsas fer sa vía. Enllassada ab Barcelona, Madrid y Tarragona per las vías férrea y telegráfica, en vesprás d' estarho directament ab Fransa y ab la part alta de sa provincia, ab la industria y comers que avuy conta ja, alsada que veji demá sa agricultura, ajudada de son amor al trevall y á la cultura, may per ella desmentit, ¿qui duptará de que l' pervindre de Lleyda, de la antiquíssima Ilitzurda, se presenta proullis-songer, pera que tots sos fills, se entreguen ab confiansa á esperar nous días de gloria y de ventura pera la mare pàtria?

De sos recorts del avior, dels monumets que alsaren sos antepassats, los quals se mostran plá á la vista de la lámina que acompaña á aquesta lleugera ressenya, y entre 'ls quins descollan la preciosíssima catedral de Pere l' Catòlic y allá al lluny lo convent de Templaris de Gardeny, ne parlarem successivament y ab l' extensió que requereix en altres monografías.

JOSEPH PLEYAN DE PORTA.

(1) Lo general sitiador fou lo Duch d' Orleans y l' exèrcit que portava 's fa pujar á 40,000 homes. Comensá l' setje lo 1 de setembre de 1707 y 's rendi en 11 de novembre.

libertades, se abrazaron á la causa catalana, siendo tal vez la ciudad que salió peor librada de aquellas luchas al soportar un sitio de 60 días, que tuvo fin con la perdida de su Municipio, su Catedral y su Universidad, los tres centros de su constante prosperidad y grandeza (1).

Mas á pesar de todas estas grandes desgracias, no habian concluido todavia para Lérida los dias de prueba. Encendida la guerra entre Francia y España (1808), todo el mundo sabe lo que Lérida hizo en esa lucha titánica. El sitio que le puso Suchet concluyó de arruinarla por completo; tanto, que quien hubiese visto la ciudad antes de aquellas luchas y la viese despues, habría de parecerle no ser la misma.

Hasta aquí la historia de Lérida que se halla escrita. En el período actual ó contemporáneo, su historia es la comun á todas las ciudades de España. Desde 1833 se encuentra constituida en Capital de la Provincia de su nombre, y como á tal cuenta con todos los centros administrativos que corresponden á su categoría.

Sin poder decir de ella que marcha al frente de la civilización, no podemos motejarla de que esquive el entrar en el movimiento de la vida moderna, y procura con todo y á pesar de sus pocas fuerzas, hacer su camino. Enlazada con Barcelona, Madrid y Tarragona por medio de vías férreas y telegráficas, en vísperas de estarlo directamente con Francia y la parte alta de su provincia, con la industria y comercio que hoy cuenta ya, levantada que vea mañana su agricultura, ayudada de su amor al trabajo y á la cultura, nunca por ella desmentido, ¿quién dudará de que el porvenir de Lérida, de la antiquísima Ilitzurda, se presenta bastante lisonjero, para que todos sus hijos se entreguen con confianza á esperar nuevos días de gloria y de ventura para la madre patria?

De sus recuerdos de la antigüedad, de los monumentos que levantaron sus antepasados, los cuales se muestran visiblemente en la lámina que acompaña á esta ligera reseña, y entre los que descuellan la preciosísima catedral de Pedro el Católico, y allá á lo lejos el convento de Templarios de Gardeny, hablaremos sucesivamente y con la extensión que requiere en otras monografías.

JOSÉ PLEYAN DE PORTA.

(1) El general sitiador fué el Duque de Orleans, y el ejército que llevaba se hace subir á 40,000 hombres. Comenzó el sitio el 1.º de setiembre de 1707 y se rindió en 11 de noviembre.